Data Reporte Trimestral

Número: 1

Julio - septiembre / 2018

Centro de Investigación v Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Director general

Subdirector

Coordinador Equipo Iniciativas de Paz

Producción editorial

Diseño y diagramación













LAS MUJERES BNIA MOVILIZACIÓN

SOCIAL POR

LA PAZ

(1982-2017)

Presentación

Pág. 2

Este trimestre en **Datapaz**

Fernando Sarmiento Santander

Lectura

Pág. 3

El movimiento de mujeres en Colombia

Inivitada: Rosa Emilia Salamanca

Análisis de datos

Pág. 4

Movilización social por la paz: las luchas del movimiento de mujeres en Colombia

Erika Paola Parrado Pardo

ESTE TRUESTRE EN DATAPAZ

ste primer número inaugura una nueva serie de reportes trimestrales de Datapaz. Esta serie de reportes había sido una tarea realizada por el Equipo Iniciativas de Paz del CINEP/PPP en años anteriores, que vemos importante retomar ahora. El momento de transición que vive Colombia ofrece un contexto en el que este tipo de análisis resultan pertinentes, con el objeto de mostrar a la opinión pública el trabajo por la paz de múltiples sectores del país. La serie se retoma con nuevas reflexiones, presentando análisis en torno a tres ejes: sectores sociales, territorios y temas sociopolíticos relacionados con la búsqueda de la paz. Esperamos que esta serie de análisis sea un aporte a la reflexión y al fortalecimiento de la movilización por la paz en el país.

Hemos invitado a Rosa Emilia Salamanca para hacer la lectura de este primer análisis de Datapaz, dedicado a la movilización de las mujeres en la

lucha por el reconocimiento de sus derechos. Rosa Emilia nos muestra la larga trayectoria del movimiento de mujeres desde los años 50, hasta llegar a las expresiones de hoy, que se enmarcan en opciones políticas transformadoras del conjunto de la sociedad, que llega a los distintos ámbitos de la vida social, política y económica del país. Esto ofrece un marco de comprensión al análisis realizado por Erika Parrado, analista de Datapaz, donde revisa el aporte de las mujeres, desde los años 80, a los procesos de transformación de conflictos, coincidiendo con Adam Curle en que la construcción de paz "implica promover cambios en los patrones culturales que históricamente han arraigado condiciones de inequidad, desigualdad y violencia", subvirtiendo, como ella afirma, las relaciones de poder que se han tejido a lo largo del tiempo. Así, las condiciones de violencia en el marco del conflicto armado, como lo muestran los datos del análisis, es la principal

Fernando Sarmiento Santander

Filósofo con Maestría en Estudios Políticos. Investigador y Coordinador del Equipo Iniciativas de Paz del CINEP/PPP.

"Rosa Emilia nos muestra la larga trayectoria del movimiento de mujeres desde los años 50,[...]. Esto ofrece un marco marco de comprensión al análisis realizado por Erika Parrado, analista de Datapaz, donde revisa el aporte de las mujeres desde los años 80 [...]

preocupación de las mujeres; esto ha motivado un amplio ejercicio de movilización y protestas social por parte de las organizaciones de mujeres.

EL MOVIMIENTO DE MUJERES EN COLOMBIA

Invitada: Rosa Emilia Salamanca

Feminista, Constructora de Paz y Defensora de DDHH. Directora ejecutiva de la Corporación de Investigación y Acción Social y Económica (CIASE).

l movimiento de mujeres en Colombia es altamente reconocido a nivel nacional e internacional y uno de los que con constancia se ha movilizado en torno a la necesidad de una paz negociada. Podría decirse que ha tenido cuatro olas de acción, que pueden determinarse de la siguiente manera: La primera, una ola de sufragistas que abrió la puerta hacia la ciudadanía de las mujeres en la decada de los 50 y 60 con el voto femenino. La segunda ola surge en los años 70 y 80; para entonces, las mujeres y la lucha social por la iqualdad se convirtió en un movimiento feminista ilustrado, que dió grandes figuras de la academia, como Magdalena León, Yolanda Puyana, Juanita Barreto, Florence Thomas. Vale la pena destacar también por prte de las activistas feministas, el nacimiento de las primeras iniciativas de mujeres, como el Colectivo Feminista en Bogotá., en los años 80. Las mujeres de esta segunda ola han trabajado incansablemente por la iqualdad y la paz. En los últimos 30 o 40 años se han recreado en múltiples organizaciones y redes, generando entre las mujeres una opción

para actuar colectivamente. Así, aparece en la constitución del 91 la Red Nacional de Mujeres, que tuvo incidencia en el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres; luego, en épocas muy fuertes del conflicto armado, surge la Ruta Pacifica de las Mujeres, que acompañó en los territorios a mujeres desplazadas, víctimas; más adelante aparece la Iniciativa de Mujeres por la Paz, que incide en políticas públicas de género y en la defensa de las víctimas.

La tercera ola surge más recientemente. Iniciativas como el Colectivo de Pensamiento y Acción, Mujeres, Paz y Seguridad, que plantea una fuerte discusión ética en la construcción de paz, y la creación de Mujeres por la paz durante el proceso de negociación con las FARC son expresiones de esta tercera generación. La búsqueda de impacto, de nuevas formas y dinámicas de acción común, ha sido un trabajo de esfuerzo y alianza entre las mujeres. Así se llega a la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, que reúne 8 iniciativas de mujeres y ha logrado un resultado impresionante en el Acuerdo Final firmado entre el Gobierno Nacional y las FARC.

Es Igualmente destacable la diversidad de mujeres y sus movilizaciones, que han sido clave para dinamizar local y nacionalmente la esperanza por la paz y la posible reconciliación, impulsando diálogos para la generación de ambientes de convivencia y posible reconciliación entre actores muy diferentes. Un ejemplo de ello es la La Asociación Regional de Mujeres del Oriente (AMOR).

Finalmente, la cuarta ola de mujeres se ha especializado en políticas públicas con enfoque de género a nivel territorial y ha impactado en la intitucionalización de las mismas. Adicionalmente, las jóvenes, las batucadas y las nuevas formas a través del arte, la poesía, la academía han avanzado enormemente. El feminismo hoy supera las barreras de ser de las mujeres y para las mujeres, convirtiéndose en una opción política transformadora de la sociedad en su conjunto. La epistemología feminista llega a la economía, a los derechos ambientales, a cuestionar los enfoques de seguridad y plantea cómo la construcción de paz pasa por una transfomación cultural profunda del ser humano en todos sus ámbitos personales y públicos.

POR LA PAZ: LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO DE MUJERES EN COLOMBIA

Erika Paola Parrado Pardo

Historiadora y politóloga, estudiante de la Maestría en Estudios de Paz y Resolución de conflictos de la Pontificia Universidad Javeriana, investigadora del equipo de Iniciativas de Paz (Cinep). Analista Datapaz.

"Hay que cambiar la vida de los demás, buscar otras posibilidades, hacer la paz. Hay que llegar y decir: si, esta gente tiene derecho, si nosotros no buscamos solucionar las necesidades básicas insatisfechas no se acaba el conflicto"

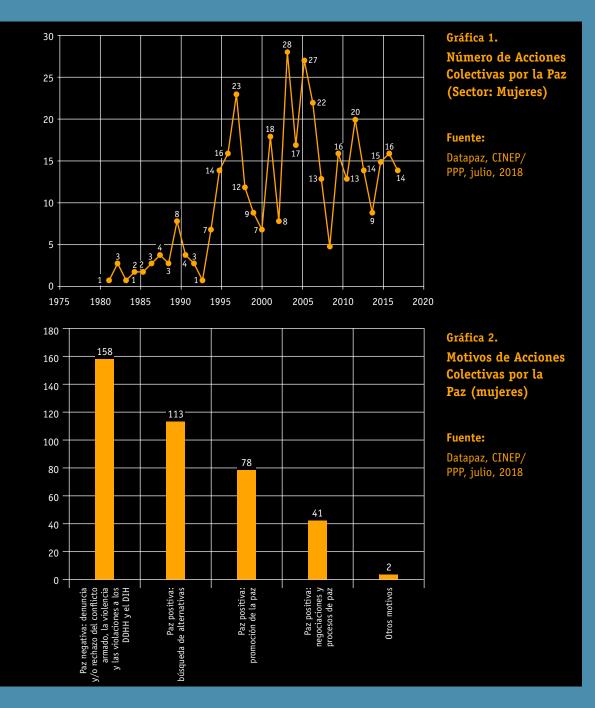
Entrevista lideresa, Bucaramanga, Santander, 2017. ensar la construcción de paz como aquellos procesos de creación de prácticas, estrategias, actitudes y relaciones, encaminados a transformar creativa y pacíficamente los conflictos, y generar relaciones inclusivas, implica promover cambios en los patrones culturales que históricamente han arraigado condiciones de inequidad, desigualdad y violencia (Curle, 1994); requiere, además, subvertir las relaciones de poder que se han tejido y con ello reconocer que el camino hacia la consolidación de la paz es constante.

Preguntarse por el papel de las mujeres en la construcción de paz, en un país con más de cincuenta años de conflicto armado, comprende varios aspectos: primero, partir del hecho de reconocer la importancia de su agencia a lo largo de décadas desde diferentes campos de lucha, es decir, visibilizar el movimiento de mujeres, sus reivindicaciones y logros; segundo, preguntarnos por los retos y oportunidades a los que nos enfrentamos, por las violencias cotidianas, por las prácticas machistas,

por las estructuras desiguales también por los enfoques con los que abordamos estas temáticas.

Hablar de construcción de paz requiere partir del reconocimiento de la otra cara de la moneda, es decir, de las condiciones a las que diariamente nos enfrentamos como mujeres desde nuestros diferentes contextos. La lucha de las mujeres en un país como Colombia es diaria y sorprendente; son centenares las organizaciones, colectivos, iniciativas y movimientos feministas o no feministas que, desde diversos ámbitos, se han convertido en agentes de resistencia y construcción de la paz desde los distintos territorios. A continuación, queremos compartir alqunos elementos sobre el papel de las mujeres dentro de la movilización social por la paz, a partir de la información obtenida de la base de datos DATAPAZ en el periodo de 1982-2017 (Equipo Iniciativas de Paz, Cinep/PPP, 2018).

En nuestra base se registraron 363 Acciones Colectivas por la Paz (ACP) que contaron con la participación del sector mujeres, ya sea como



ANÁLISIS DE DATOS

convocantes 33% o como participantes 67%, elemento fundamental para comprender su agencia de 25 años, siendo unas grandes aliadas de los demás sectores sociales. En este histórico (Grafica 1), encontramos tres años claves dentro de la movilización de mujeres por la paz. El primero de ellos es 1998 (21 ACP), el segundo 2004 (27 ACP) y el tercero 2006 (26 ACP). Estas tres coyunturas dan cuenta de procesos de diálogo y negociación cruciales para el país: el primero, responde al inicio de los diálogos entre las Farc-EP y el Gobierno en el Caguán; el segundo, al periodo de exploración y consolidación de la Ley de Justicia y Paz y con ello de la desmovilización paramilitar y el tercero, al momento de re-acomodación de fuerzas, producto de la entrega de armas por parte de algunos de los sectores dentro del paramilitarismo, y la configuración de nuevos grupos armados ilegales.

Teniendo este contexto como referencia, y a partir de la información de la gráfica 2, es evidente que la mayoría de acciones responden a motivos asociados a paz negativa, es decir, a denuncia y/o rechazo del conflicto armado, las violencias y las violaciones a los DDHH y el DIH. Aspecto que denota la relevancia de la no-violencia como un elemento fundamental de la lucha de las mujeres, y su agencia en el marco de la promoción de procesos de diálogo y salidas negociadas al conflicto armado. Por otro lado, se encuentran los motivos asociados a la paz positiva, particularmente la búsqueda de alternativas de paz. En este elemento, quisiera hacer hincapié en la presencia de las mujeres en los recientes diálogos entre el gobierno y las Farc, promoviendo la transformación de relaciones inequitativas, desiguales y violentas, a través de la Sub-comisión de Género y los diversos grupos de presión como Mujeres por la Paz o la Cumbre de Mujeres por la paz, cuyo aporte significativo permitió la integración del enfoque de género en los acuerdos.

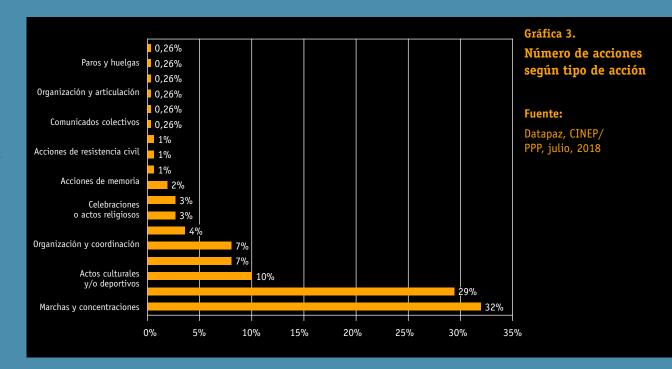
Ahora bien, entre las organizaciones que se destacan en el histórico de la movilización social por la paz se encuentran la

ANÁLISIS DE DATOS

Ruta Pacífica de las Mujeres, la Red Nacional de Mujeres, la Organización Femenina Popular, Madres por la Vida, Madres de la Candelaria, la Fundación Mujer y Futuro, la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, la Mesa de Mujeres por la Paz y organizaciones feministas en Antioquia (28%), Santander (14%) y Valle del Cauca (9%), además de Bogotá (21%). Este aspecto que se vincula a la vocación misma de estas organizaciones; por ejemplo, el caso de la Ruta Pacifica, una organización feminista, pacifista y antimilitarista, y el de Madres por la Vida y Madres de la Candelaria, que actúan como plataformas de encuentro y acompañamiento a mujeres víctimas del conflicto armado.

Dentro del tipo de acciones que se realizan sobresalen las marchas y las concentraciones (32%), seguido de los encuentros, foros o seminarios (29) y de los actos culturales y/o deportivos (10%), cuyas apuestas se centran fundamentalmente en la exigibilidad de vidas libres de violencias y el cese a las expresiones armadas del conflicto armado (Gráfica 3). Es importante destacar los repertorios empleados, pues dan cuenta de la presencia y articulación del sector mujeres a las agendas políticas de la movilización social por la paz en general, además de la utilización de nuevas formas de incidencia como el arte y la cultura.

Si bien es clave resaltar su presencia histórica en los diversos procesos de negociación, también es determinante su experiencia y sus esfuerzos por transformar las relaciones desde la cotidianidad, y por construir escenarios más equitativos



donde mujeres y hombres puedan encontrarse en igualdad de condiciones. La lucha del movimiento de mujeres no es de ahora; desde la década de los setenta, incluso desde antes, podemos reconocer las múltiples reivindicaciones, que oscilan entre acceso a la participación política hasta reconocimiento de ellas en el plano económico, social y cultural.

La experiencia de las mujeres en los diversos territorios del país trae consigo lecciones aprendidas de un altísimo valor. La primera de ellas es la capacidad de acción y resiliencia de estas organizaciones, la segunda su incidencia política y su exigencia con relación a la necesidad de ser reconocidas y participar dentro de los procesos de diálogo

y negociación (ejemplo de esto es el enfoque de género en el marco de los acuerdos de paz con las Farc) o sus luchas con la institucionalidad local en el diseño y formulación de las políticas públicas de mujer y género en los diversos municipios del país, la tercera es su lucha constante en contra de todas las formas de violencia hacia la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

Curle, A. (1994). El campo y los dilemas de los estudios por la paz. Documento 1. San Sebastián, Gernika Gogoratuz.

Equipo de Iniciativas de paz, Cinep/PPP (2018).

Base de datos DataPaz.